9.
La Guerra Maya en el Clásico Temprano y la relación Teotihuacán-Mutul

Ernesto Arredondo Leiva

XXXIII Simposio de Investigaciones
Arqueológicas en Guatemala

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
15 al 19 de julio de 2019

Editores
Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia:

Arredondo Leiva, Ernesto
2020 La Guerra Maya en el Clásico Temprano y la relación Teotihuacán-Mutul. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 137-153. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

La Guerra Maya en el Clásico Temprano y la relación Teotihuacán-Mutul

Ernesto Arredondo Leiva

Palabras clave
Tierras Bajas, Tikal, guerra Maya, Clásico Temprano.

Abstract
The war with hegemonic character does not imply a definitive and long lasting invasion, neither the establishment of a new population at the defeated's territory, neither is domination on a stricto sensu by those external forces. War is conducted through local alliances, which use symbols of power to justify their dominance. The disputed Teotihuacán-Mutul relationship must be observed from the local contexts, as well as from the Pan-Mesoamerican perspective. In the case of Early Classic Lowland sites, those factors should be considered, as well as the process of war representation, in physical, iconographic and epigraphic terms, underlining the possible internal policy expressed in the previous variables. In turn, it is necessary to review some concepts or proposals conceived around Siyaj K'ak', in terms of the conduct of this apparent intrusion and its final destination, and other characters such as the elusive Chatan Winik. Finally, the motivating interests and their final expressions must make an approach to the geography of the region, especially in terms of the use and occupation of the water basins present. The development of the war during the Early Classic and its conception, would consequently mark the development of it in later times.

Introducción

La guerra en las Tierra Bajas Mayas fue un factor relevante durante toda su historia y vital como elemento de su desarrollo y colapso. Hoy día la guerra Maya se describe como un conjunto de conflictos internos entre grupos, sitios o entidades que pueden o no pertenecer a un mismo grupo cultural o étnico, y conducidas por las élites. Los encuentros bélicos fueron llevados a cabo por medio de ataques rápidos y furtivos que por lo general apuntaron a la captura o eliminación del liderazgo enemigo, y obteniendo consecuentemente tributo, prestigio y cautivos (Webster 1999, 2000; Schele y Mathews 1991; Chase y Chase 1998, 2000). La guerra fue un medio que se apoyó en y revitalizó a su vez, mitos de origen, fortaleciendo la ideología religiosa de sus conductores (Freidel 1986; 1992; Freidel, Schele y Parker 1993; Freidel, MacLeod y Suhler 2003; Brown y Garber 2003,). Desde el periodo Postclásico la guerra estuvo presente en las Tierras Bajas Mayas, y desde inicios del Clásico Temprano fue conducida por varios agentes. De ellos resalta la, para entonces creciente, dinastía Mutul asentada en Tikal, un asentamiento ubicado en el parte aguas de las vertientes que derivan hacia el Mar Caribe y el Golfo de México. Su temprano trato con los grupos de poder de la gran Teotihuacán seguramente le aseguró prestigio en la región. Una aparente ruptura en la dinastía interna de Mutul pudo haber provocado un intento de retoma del poder con el apoyo de aquella distante ciudad, dando inicio a un periodo de incremento de conflictos bélicos, que hacia el final del Clásico comenzaron a dar muestras de un elaborado escenario geopolítico en el cual algunas dinastías más allá de los principales actores de la época, jugarían un papel preponderante.

La Guerra Maya y sus limitantes: el principio de los 60 km y la certeza de los 30 km

Si bien los mensajes registrados en la iconografía guerrera y algunas inscripciones ciertamente pomposas en los textos jeroglíficos, pueden mostrar a los eventos bélicos como grandes hazañas llevadas a cabo por sus

líderes, la guerra Maya tuvo ciertamente sus limitantes. Por lo tanto, los estudios enfocados en ella deben tomar en cuenta los factores propios del contexto en la que ocurre. En este sentido, Ross Hassig ha contribuido de forma importante en cuanto a la logística y alcance de la misma en tiempos prehispánicos. Para Hassig, el rango de acción efectiva de cualquier ejército o grupo guerrero está íntimamente relacionado a los suministros, un factor para él central, en cuanto al rango final efectivo de acción (Hassig 1988, 1992a, 1992b). En el caso de los ejércitos tenochcas, Hassig argumentó que un radio efectivo correspondería a 60 km, lo cual equivale a ocho días, en los cuales cualquier ejército o grupo guerrero podría efectivamente llevar a cabo una campaña bélica (Hassig 1992b: 85). Una aproximación similar se ha realizado antes para los sitios Mayas en cuanto a las distancias entre los sitios mayores del Preclásico (Chase y Chase 1998: 13-18), y también encuentra similitudes en cuanto al uso y ocurrencia de glifos emblema en las Tierras Bajas Mayas (Houston 1993: 137).

Al aplicar este modelo a la región de las Tierra Bajas Centrales, se puede obtener información relevante que alimente nuestro conocimiento sobre los movimientos guerreros ocurridos durante el Clásico Temprano y otras épocas. Es importante mantener en cuenta rasgos particulares del terreno y algunas consideraciones respecto del uso de los glifos emblemas. En el caso de estos últimos, y a diferencia de los preceptos utilizados anteriormente durante la década de los años ochenta y noventa, hoy contamos con un mejor perspectiva sobre los sitios que los utilizaron y las condiciones en que estos aparecieron, por lo que el Clásico Temprano es un buen momento para su análisis evitando las complicaciones que trajo la complejidad de su uso en tiempos posteriores. El concepto de los 60 km debe ser considerado siempre como una herramienta alternativa que pueda mejorar nuestra comprensión, más no como un modelo perfecto e inamovible. Su ventaja es que nos muestra las posibilidades de un control práctico a partir de un centro de poder conocido, al cual se le debe alimentar con la presencia o ausencia de centros menores alrededor de él, sumando los datos que por medio de los glifos emblema nos indiquen las posible alianzas, o ruptura de las mismas en un momento dado. Las zonas de encuentro de los radios nos pueden indicar las zonas de posible conflicto o de debilidad de las alianzas formadas por los sitios rectores. Para el estudio realizado hace unos años (Arredondo 2012), se agregó un radio menor, el de 30 km, el cual se esperaba mostrara un área de control posiblemente definitiva, en la cual el movimiento de cualquier grupo bélico podría ante cualquier eventualidad, prepararse, moverse y regresar sin mayores complicaciones.

Esto puede verse en el caso de la relación Tikal-Caracol, en donde el punto medio de encuentro de los radios puede indicar una "frontera ideal", y una zona de "tensión esperada". La aplicación del método nos indica, en este caso, una frontera que deja a los sitios de Yaxha y Naranjo a cada lado de la frontera ideal, y al mismo tiempo mostrando la zona de alta conflictividad o "tensión esperada" en su zona circundante (Figura 1). Esto implica que un sitio como Yaxha, en el límite de los 30 km tendría una tendencia a una dominación efectiva de Tikal, aunque se mantendría en un rango de alcance por parte de Caracol al quedar en el radio de 60 km de aquel asentamiento. Al aplicar el radio de 30 km alrededor de Tikal, se nota que los sitios dentro de este, se mantuvieron efectivamente durante el Clásico Temprano, bajo el dominio de su dinastía.

Otro ejemplo es el caso de Yaxchilán y Piedras Negras. Estas dos dinastías, que mantuvieron un prolongado conflicto son un caso bastante ejemplificador por su contexto particular. En años recientes Charles Golden y su equipo propuso una frontera entre ambas entidades (Golden *et al*. 2008). La aplicación del método, en este caso de 30 km, reafirma muy exactamente sus observaciones en campo (Figura 2). Más aún, la aplicación de estos conceptos puede sustentar o ayudar a comprender la ambivalencia política en un momento dado, sobre todo si agregamos nuestros conocimientos actuales sobre las dinastías presentes en la zona. La situación de Naachtun y la ocurrencia de la dinastía del Murciélago o *Suutz'* y de los enigmáticos *Chata' Winik* es otro caso en el cual los radios de acción nos muestran de manera gráfica esas posibles tensiones que pudieron influir en la toma de decisiones políticas de aquellas entidades como veremos más adelante. Los radios de acción nos proveen entonces de "fronteras ideales", las cuales deben ser confirmadas obviamente por otras líneas de investigación, como la epigrafía, la iconografía entre otras, pero que, sin embargo, nos puede indicar de manera inicial, zonas de interés para los estudios sobre la geopolítica de los sitios y las dinastías (Figura 3).

En resumen, los sitios con evidencia de subordinación clara existen en un rango de 30 km en relación al sitio dominante. Mientras que los sitios con evidencia de una subordinación ambivalente, existe en un rango de 60 km. Aquí, la necesidad de establecer otras formas de "control" o de injerencia política comienza a dejar espacio a alianzas necesarias para poder ejercer

el poder o para contar con los apoyos necesarios para la conducción de la guerra. Aquí, los matrimonios entre dinastías hacen su aparición clara en el registro epigráfico. Durante el Clásico Temprano, el mejor ejemplo de dichos "convenios" es el de una mujer de la Dinastía *Kaan* en el sitio La Corona (Schele y Grube 1994; Freidel y Guenter 2003). Este sería un primer movimiento claro de los intereses de aquella dinastía por iniciar una relación con la zona, y que posteriormente, pasaría de manera efectiva a ser parte de su zona de influencia y de control durante el Clásico Tardío. En otras palabras, un tercer argumento respecto del modelo de radios de acción es que, los sitios dentro del rango de los 60 km o más allá, muestran evidencias de relaciones políticas por medio de matrimonios.

La Dinastía Mutul frente al Clásico Temprano

Luego de varios siglos de intensa actividad constructiva y de desarrollo de la complejidad social, los habitantes de las Tierras Bajas fueron testigos de un proceso de colapso en el área de los sitios de El Mirador y Nakbe. Sin embargo, varias evidencias muestran un impacto que se extendió a otras regiones, y varios sitios muestran signos de violencia, abandono y cambio en el patrón de asentamiento. La dinastía de Mutul, pudo haber aprovechado este momento para fortalecerse y tomar un papel preponderante al sur de la zona más afectada. Durante el periodo previo, las evidencias de guerra no pasan desapercibidas. Las grandes construcciones defensivas, alrededor de sitios como El Tintal, Xulnal, y El Mirador en el centro de Petén, en Edzna y Becan en Campeche o en Cerros en Belice, demuestran un gran interés en defender las áreas rituales y políticas de aquellos sitios y el gran poder organizativo de estos para llevarlos a cabo. La erección de murallas, terraplenes y fosos, pueden, en cuanto a sus dimensiones, darnos algunas pautas sobre el alcance de la guerra y los conflictos en aquella época. Este tipo de construcciones debe ser entendido no sólo como un elemento de defensa, sino también como un elemento ofensivo por cuanto ilustran de alguna manera el poder de los grupos implicados. Así mismo, en cuanto a su ubicación, pueden indicarnos los agentes más relevantes para la época e indicios de la geopolítica del momento. Con anterioridad, se ha propuesto un radio potencial de agencia aproximado de estas entidades, situándolo en unos 120 km (Chase y Chase 1998:13-18; Houston 1993:137), frente a un promedio revisado de unos 140 a 145 km de distancia entre los sitios mayores del Preclásico que tienen características defensivas (Arredondo, 2012).

Paralelo al desarrollo de cualidades bélicas, las organizaciones políticas mostrarían un desarrollo hacia una mayor complejidad y veríamos el aparecimiento de *Complejos Tipo E* o *Complejos de Conmemoración Astronómica*, seguidos por las *Acrópolis Triádicas*, las cuales pasarían a ser la sede de eventos rituales más restringidos y de las primeras expresiones de un poder político que con el tiempo se haría más y más centralizado en ellas. Nacería también y se fortalecería la figura del *Ajaw*, entendida como la personificación del poder comunitario y la base de las consiguientes dinastías que se extenderían durante el Clásico Temprano. Gracias a los hallazgos en San Bartolo y a los más recientes realizados en Uaxactun por Milan Kovác y su equipo (Kovác, 2016) vemos el nacimiento de las primeras dinastías en momentos muy tempranos, y que se adentran en el Preclásico Tardío.

Sin embargo, hacia el año 150 DC, los cambios dramáticos asociados al colapso del sitio El Mirador, traería la ruptura de aquel orden inicial, y con ello el caos, abandono de sitios y el aumento de conflictos (Wahl *et al*. 2004: 4; Hansen *et al*. 2006: 870; Adams 1999: 137, 140. 157). Ejemplos de estos, las barricadas de Cival (Garrison 2004), lo rituales de terminación en sitios como Cerros y Colha en Belice, por mencionar algunos. Otras zonas más distantes como el caso de Macabilero en el Usumacinta, muestran una utilización de defensas que logran trascender estos periodos de estrés (Alcover y Rodas, 2018).

Para el centro de Petén estos eventos acarrearían efectos que podrían haber sido tomados por una nueva línea dinástica establecida en el actual sitio de Tikal, la dinastía Mutul. Como hemos referido, el cercano sitio de Uaxactun parece haber iniciado una importante línea de gobernantes que la adentran hasta cerca del 225 AC (Safronov y Beliaev 2016). Cerca del año 100 DC por otro lado, parece existir una viable relación con Tikal. La relación aún no es clara, pero los elementos estilísticos y una posible mención del fundador de la dinastía tikaleña, parecen indicar una correspondencia entre ambos sitios. Hacia el 150 DC existen evidencias de abandono y quema en Uaxactun. Durante esos años el sitio muestra los signos de inestabilidad propios de la época. Sin embargo, unos años después, hacia el año 200 DC, Tikal mostraba ya un impulso constructivo reflejado en la máxima extensión de su Complejo Tipo E durante la Fase Manik (200 – 300 DC) que incluiría tres templetes simétricos en una de sus estructuras, y

su Acrópolis Triádica mostraría finalmente su patrón de edificios a su vez simétricos, una tendencia iniciada quizás desde mucho antes, pero diferente al modelo más semejante al sitio de Cerros en Belice y de otros más (ver Loten 2003), incluyendo al mismo Uaxactun (ver Arredondo 2012 y 2017)

Este momento es de suma importancia, porque hacia el oeste, en El Achiotal un sitio vinculado a la los *Chata' Winik*, cambios similares a los de la Acrópolis Norte de Tikal se observarían en su edificio principal La Estructura 5C-01, y en años subsecuentes el patrón triádico de formas simétricas, aparecerían en sitios que luego podemos afirmar, tuvieron nexos con este último centro, nuevamente entre ellos, Uaxactun y otros un tanto lejanos como Naachtun (Arredondo 2012) y cuyo complejo triádico sería construido en fechas muy cercanas a La Entrada y la expansión definitiva de Tikal (*Ibid*.; Nondedeo *et al*. 2016). Más aún, durante estos años, aparecerían los primeros ejemplos de talud-tablero en Tikal. Y si volvemos la vista hacia Teotihuacán, es durante este momento, hacia el año 225 DC que se construye el Templo de la Serpiente Emplumada (Matos 2009), y comienza un periodo de gran extensión de aquella futura metrópoli el cual será notable a partir de la Fase Tlamimilolpa a partir del año 250 DC Laporte, notó con anterioridad los posibles intercambios tempranos entre ambos sitios. La dinastía de Mutul parece entonces consolidarse y tener influencia en su región cercana. Sin embargo, hacia el año 316 DC aparece un personaje cuyo papel será fundamental para la historia del Clásico Temprano y foco seguramente de futuras investigaciones, La Señora Une' B'alam y a quien volveremos más tarde.

Durante el Clásico Temprano, durante este periodo los eventos bélicos no dejan de existir y son identificables por primera vez en la iconografía de forma creciente. Hacia el año 292 DC la Estela 29 de Tikal nos muestra ya la imagen de un cautivo a los pies del gobernante Chak Tok Ich'aak, un motivo similar al de la Placa de Leyden del año 317 AC y el sitio cercano a Tikal El Encanto erigiría la Estela 1 posiblemente de Siyaj Chan K'awiil de Mutul. Otros ejemplos florecerían en la zona y múltiples cautivos aparecerían en al menos dos monumentos de Uaxactun a partir del año 3286 DC Con la ascensión al poder de Chak To Ich'aak I cerca del año 360 DC la dinastía de Mutul iniciaría un proceso de aceleración en cuanto a erección de monumentos en diferentes sitios cercanos la mayoría y posiblemente relacionados a un creciente poder militar, un tema que perduraría en el arte iconográfico a lo largo del periodo Clásico. Esta continuidad de la guerra, desde los años tempranos de este periodo pudo haber influenciado el cambio en el patrón de asentamiento hacia locaciones más defendibles, como ocurre en Uaxactun y varios otros sitios. Por otro lado, las relaciones de Mutul que podemos establecer, dan inicio de manera notoria en el primero de los radios mencionados antes, en el de 30 km.

Mutul y su política interna

Retomando el tema de la Señora Une' B'alam, su particular contexto la sitúa como la primera mujer que aparece en la línea dinástica de Mutul, específicamente como la doceava gobernante. No se tienen muchos datos sobre su gobierno ni sobre otros datos que aporten a su completa comprensión, y mucho es decir que es la hermana del anterior gobernante de Tikal, Siyaj Chan K'awiil. Esto ha llevado a algunos a proponer un estado de conflicto dentro de los agentes del poder local, y hace unos años atrás Stanley Guenter (2012) propuso que la Señora Une' B'alam salió al exilio rumbo a Teotihuacán, donde años después, una nieta suya, la Señora B'alam K'awiil se desposaría con el gobernante de aquella ciudad, el célebre Búho Lanzadardos.

Ciertamente, los siguientes dos gobernantes tendrían una línea patrilineal de parentesco y el primero gobernaría hasta 359 DC y el segundo hasta el año 378 DC, estableciendo una línea que quizás rompió el curso más tradicional de la dinastía de Mutul. Los recientes resultados de las investigaciones en la Plaza de Las Columnas en Teotihuacán, conducidos por Nawa y Saburo Sugiyama, y presentados recientemente en un reporte distribuido por el INAH y expuestos en una conferencia en el Colegio Nacional en Ciudad de México (INAH 2019), confirman una relación con las Tierras Bajas Mayas hacia esos tempranos años. Además de objetos cerámicos y de fauna proveniente del sur de Mesoamérica en las ofrendas A1 y D5, lo más intrigante por el momento, es un fragmento de mural con un diseño muy similar al observado en la Estela 31 de Tikal, en donde Siyaj Chan K'awiil II muestra en su cinto, una composición iconográfica identificada como la Señora Une'B'alam. Hay que mencionar que no es la primera vez que se encuentran evidencias de habitantes o de posibles intercambios entre las dos regiones, pero este último es ciertamente fascinante en cuanto tenemos la posibilidad que la política interna de estos sitios pueda ser expuesta con mayor claridad.

Mutul y los movimientos estratégicos Pre-Entrada

Si bien hace David Stuart en advertir que la mención sobre la presencia de Siyaj K'ak' en el sitio de Naachtun dos días antes de La Entrada, no debe ser tomado como una hoja de ruta (Stuart 2014) desde un punto de vista estratégico, dicha presencia tiene sentido, tanto en espacio, como en el tiempo. Estos movimientos, si ciertos, reflejan las alianzas entre dinastías y sitios, y revelan cómo estas son utilizadas para lograr un objetivo militar particular, no desligado de intencionalidades políticas o de otra índole.

En 2014, Alfonso Lacadena e Ignacio Cases lograron descifrar el erosionado texto de la Estela 24 de Naachtun. La relevancia de dicho texto, es que menciona la lealtad del gobernante local, un señor de la Dinastía del Murciélago o *Suutz'*, a Siyaj K'ak', y la presencia de estos dos días antes de La Entrada. Desde lo estratégico, esto complicaría el escenario para el gobernante en Mutul, tendría dos frentes de ataque y no uno solo, como era el escenario planteado hasta ahora. Desde lo logístico, tal movimiento es posible, y si bien, podemos argumentar que no se puede avanzar hasta el centro de Tikal mismo, avanzar desde los bordes de la zona de influencia directa de Naachtun hasta los límites de la zona de influencia de Tikal, sí lo es, movimiento que ubicaría a las tropas en, o al menos, a las puertas de Uaxactun, si la ruta de la vertiente de Río Azul es seguida (observación personal en campo, 2005) (Figura 4). Si se contó con el apoyo de Uaxactun, quizás nos evade por el momento, pero aun así, las fuerzas de Mutul tendrían a un ejército invasor a pocas horas de su centro. Si Uaxactun era aliado a Mutul, en todo caso, esta dinastía se encontraría bajo asedio desde el norte, tanto como por el oeste (Arredondo, Auld-Thomas y Canuto, 2018). El conocido mural de la Estructura B-VIII nos remite a un evento muy similar, celebrado en los años posteriores a La Entrada, en donde un personaje con un *atlatl* (el símbolo teotihuacano asociado a la guerra), es recibido por un personaje local.

El reciente hallazgo de la Estela 1 de El Achiotal y su texto, refuerzan la idea de un movimiento hacia el norte, desde el sitio El Perú-Waka', donde Siyaj K'ak' estaría al menos ocho días antes del ataque a Tikal. Este monumento refiere a la entronización de un gobernante, en julio de 379 DC, incluso antes de la misma entronización de Yax Nuun Ayiin en Tikal. El gobernante en cuestión es parte de los ya mencionados Chata' Winik, literalmente, "nieto (materno) del hombre Sagrado de Chatahn", una entidad política, asentamiento o un grupo de personas que aparecen nombrados en diferentes textos, en la región desde El Achiotal, hacia el norte en la región del norte de Petén, hasta posiblemente el mismo sitio de Río Azul al norte de Tikal. Aparecen nombrados en relación a un evasivo sitio llamado *Masul* y que ha sido asociado anteriormente al sitio de Naachtun o su región cercana. Ciertamente, serán nombrados posteriormente en Calakmul y su papel, junto al de los señores del Murciélago, será muy importante para comprender las relaciones políticas cambiantes durante el Clásico Temprano y hacia el Clásico Tardío.

Mutul y su avance hacia las cuencas

Luego de La Entrada, la dinastía de Mutul iniciaría una serie de campañas para fortalecer sus antiguos vínculos y probablemente para establecer un control más estricto de las poblaciones circundantes (Figura 5). Estos movimientos muestran a su vez, un interés por cubrir rutas de comercio a través del control de las cuencas, iniciando con la consolidación de su "área de influencia inmediata" para luego avanzar más allá del rango de los 60 km. Teniendo a Uaxactun bajo su control, como lo demuestran inscripciones de las estelas 4 y 5 de aquel lugar, y cuya interpretación por Alexander Safronov y Dimitri Beliaev apuntan a una continuidad en la dinastía durante y después de La Entrada (Safronov y Beliaev 2016), la dinastía se movió al este y hacia el sur (Arredondo 2012). Esto quedó registrado en un mural y en la Estela 6 de la Sufricaya, a kilómetro y medio de Holmul. En los murales se muestran varios guerreros con lanzadardos propios del centro de México, y coincide bien con la introducción de cerámica y de la expansión en el uso del talud-tablero en Nakum (Foley 2004; Estrada-Belli *et al*. 2006; Hermes *et al*. 2006). Tikal tomaría así control de la cuenca de Holmul, desde el Alto Holmul y el bajo Socotzal hasta el área del Bajo Holmul más hacia el norte de la región. Este movimiento se dirigiría hacia la región de Lamanai y Altun Ha, buscando el control del Río Belize y su cuenca. La instalación de un gobernante en El Bejucal en 381 DC y el uso del glifo *Ik*, bien pueden tener alguna relación con los sitios hacia el sur, de Motul de San José y el área del Lago Petén Itzá. Con esto se abriría la ruta hacia los territorios del Río la Pasión y el Machaquilá, pero a su vez permitirían un acceso a otra cuenca importante, la del Usumacinta.

Hacia el norte, Tikal proseguiría afianzando sus alianzas y el control de la cuenca del Río Azul, proba-

blemente via Xultun y la rica zona de este bajo. El sitio de Río Azul vería la instalación de Sak B'alam bajo los auspicios de Siyaj K'ak' en 392 DC y bien podría este sitio haber sido presa por la fuerza unos años antes en 386 DC, siguiendo la propuesta de R. Adams (Adams 1999), e incluso podría esto implicar la presencia de un aliado con sede más al oeste (Boot 2002), los *Chata' Winik*. Finalmente, una ofrenda con rasgos teotihuacanos en el aún más norteño sitio de Becán, podría apuntar a los alcances de los avances tikaleños, llevados probablemente por medio de alianzas estratégicas y que incluso pudieron haber alcanzado a la aún más lejana Yaxuná (Ambrosino, 1997; Ambrosino, Ardren y Stanton 2003). Para este momento, Naachtun, estaría entrando en esta nueva, más extensa, pero sobre todo más sólida esfera de influencia de los señores de Mutul.

Dos grandes avances más serían llevados a cabo, los nexos con Palenque hacia el lejano oeste y con Copán hacia el sur distante. La dinastía de Palenque sería establecida o refundada, en el 431 DC y el nombre de Siyaj K'ak' aparecería en una escultura de estuco. La estratégica posición de este sitio implica el control sobre la cuenca del Bajo Usumacinta, continuando con el control buscado sobre la cuenca más alta de este río. El segundo movimiento, se daría hacia el sur, hacia Copán. Allí una nueva dinastía gobernante, ataviada de los símbolos teotihuacanos daría acceso a la Cuenca del Motagua y sus recursos, por medio de su subordinada Quiriguá. Este avance solidificaría los nexos hacia la región del sur de Belice, establecidos tiempo atrás y que se solidificaría en la región sureña por medio del sitio de Tres Islas.

La relevancia del control sobre las cuencas, no es específico de esta región. En estudios sobre el Altiplano de Guatemala Charlotte Arnauld demostró la asociación de estas y los territorios controlados por centros de poder (Arnauld, 1993). Más aún, en un ejercicio realizado sobre la cuenca del Motagua, tres sitios importantes resaltan a la vista, Kaminaljuyu, y las posteriores Iximché y Gumarkaaj. Los tres comparten la particularidad de encontrarse sobre los parte aguas de distintas cuencas, y eso es el caso de Tikal (Figura 6). La posición específica esta, justo sobre de la división de las principales cuencas de agua de las Tierras Bajas, el Océano Caribe y el Golfo de México, le proveyó la ventaja de poder convertirse en un lugar de producción y distribución de bienes que circulaban a lo largo de las Tierras Bajas, y este factor pudo haber sido fundamental para su desarrollo al finalizar el Preclásico Tardío, y claramente fue aprovechado a lo largo del Clásico. Por otro lado, los movimientos de la dinastía *Kaan* al inicio del Clásico Tardío parecen bloquear los accesos hacia las cuencas que Mutul controló durante el Clásico Temprano hacia el este. Mientras que hacia el este, intentó cortar su contacto hacia el Caribe, por medio de su alianza con Caracol. Al sur, posteriormente, la dinastía *Kaan* repetiría el comportamiento de los Mutul e instalaría un puesto de avanzada sobre la gran cuenca del Río Pasión en Cancuen, aunque ya antes habría iniciado una relación de subordinación, instalando un gobernante en Arroyo de Piedra en 613 DC De esa cuenta no sería casualidad que para el Clásico Tardío ambas entidades desarrollarían las primeras instalaciones de mercado en la región. El papel del comercio en la conducción de la guerra aunque cuestionado en ocasiones, estuvo presente (Culbert 1991, 2000; Marcus 2000), aunque podría argumentarse que no fue el caso en la totalidad de conflictos a través de los tiempos, pero no puede negarse que la guerra abrió puerta a tributos para las élites, así como el acceso a controlar tierras y las fuentes de recursos valiosos y apreciados.

Mutul y Teotihuacan

Si bien La Entrada estuvo acompañada de parafernalia asociada a Teotihuacán, y de ejemplos de guerreros de aquel sitio, al momento no existe evidencia de ningún tipo de asentamiento teotihuacano en la región. En Tikal, se ha apuntado desde tiempo atrás la posible presencia de un grupo originario del centro de México en el Grupo 6C-XVI en vista del uso de arquitectura talud-tablero y la erección del Marcador de Tikal en el año 414 DC que rememora los sucesos de 378 DC El complejo está adornado con iconografía reminiscente del juego de pelota, un elemento que por cierto, hacia el final del periodo Clásico Temprano, se asociaría más y más con la guerra. Sin embargo, Juan Pedro Laporte no ve en este complejo habitacional ninguna evidencia que apunte a un complejo de origen teotihuacano (Laporte 2003) en cuanto sus formas distan de los complejos habitacionales de aquella zona y los materiales encontrados en Tikal no son comparables. Esta misma opinión es compartida por Linda Mazanilla (comunicación personal 2018) bajo los mismos argumentos. Sin embargo, la erección del Marcador conmemorando La Entrada, en forma de un estandarte de guerra y símbolo de conquista, mantiene abierta la puerta a la posibilidad de una relación de los habitantes o administradores de este sector con la metrópoli del centro de México. Quién más sino, alguien con fuertes lazos a Teotihua-

cán podría hacerlo? Sin embargo, y si insistiéramos en una relación directa a través de habitantes de origen teotihuacano, la historia constructiva del complejo refleja la historia del impulso teotihuacano mismo en Tikal: una muy corta y limitada.

Si Siyaj K'ak' vino acompañado de guerreros teotihuacanos, ¿quedaron estos en Tikal? ¿Volvieron luego de un tiempo a Teotihuacán? Y qué de la suerte de aquél personaje. Hoy por hoy sabemos que no está en Uaxactún, ¿habrá permanecido en Tikal? La complicada identificación de su origen étnico es también una pregunta abierta. Las actuales investigaciones de Edwin Román en el sector sur de Mundo Perdido, quizás puedan revelar más información en esta dirección, y la presencia de una gran pirámide en el sector es un hecho llamativo.

Así como apuntamos a una historia corta del Grupo 6C-XVI en cuanto a su afiliación a Teotihuacán, así parece comportarse la relación de la élite tikaleña con aquella. A la muerte de Buho-Lanzadardos en 439 DC, los lazos estrechos irán aflojando y este comportamiento puede ejemplificarse con los símbolos de poder. El nieto de Yax Nuun Ayiin pondrá atención en su línea materna y así lo hará su hijo, K'an Chitam. En términos de guerra, el eslabón del nieto es muy importante. Con él puede haber una tendencia a disolver los antiguos nexos y parece que esta relevancia de la línea materna, local apunte en esa dirección. K'an Chitam, quien accedió al poder 458 DC, subrayaría en su monumento conmemorativo más la iconografía local, aunque aún permanece un símbolo de poder en Teotihuacán, el tocado de serpiente emplumada. Los símbolos de poder teotihuacanos seguirán siendo utilizados por la esfera de interacción y dominio de Mutul, pero no ocurrirá lo mismo con otras políticas. En el futuro, aquellos símbolos serán retomados por los descendientes de la dinastía de Mutul, que los utilizará como una justificación para lograr una asociación casi mítica con la antigua aliada, en tiempos donde está ya no está presente.

El final del gobierno de Kan Chitam, vería el debilitamiento del poder en el territorio en su frontera norte, y la vieja alianza con los *Chata' Winik*, podría estarse resquebrajando. En este sentido, la política interna tiene un factor de peso importante en cuanto a poderes hegemónicos se refiere. En un contexto de control débil o enfocado en una sola de las facciones presentes, este pronto encontrará dificultades (Figura 7).

La Dinastía del Murciélago y los Chata'Winik, durante el final del Clásico Temprano

Hacia el final del Clásico Temprano, las dinastías del Murciélago o *Suutz'* y los *Chata' Winik* jugaron un papel importantísimo en el avance de la dinastía *Kaan* hacia los territorios al oeste de Tikal. Tanto *Suutz'* como los *Chata' Winik* establecieron durante estos años su sede de poder en Calakmul, antes que en ella se asentara la dinastía de la serpiente. La primera en hacerlo sería la dinastía del Murciélago, que hacia 411 DC aparecería mencionada en la Estela 114 de aquel sitio al ser entronizado un nuevo gobernante. No es sorprendente que para entonces la Estructura III de Calakmul mostrara las formas de una acrópolis triádica en el estilo simétrico y que asociamos a Tikal. Un entierro datado para el año 450 DC fue colocado en ella junto a una ofrenda tetrápode Tzakol.

Los años subsiguientes, como mencionamos antes, verían el aparecimiento de debilidades en la esfera tikaleña y para el 488 DC Tikal se vería forzado a atacar el sitio de *Masul*, una elusiva entidad que está estrechamente asociada a los *Chata' Winik* y su territorio, y a quienes se les había mencionado antes en relación a Río Azul (orejeras de jade). Río Azul estaba por lo tanto en una zona comprometida por aquellos tiempos. Para 514 DC sería precisamente la dinastía de los *Chata' Winik* la que tomara el control de Calakmul, y quizás debido al ataque a *Masul* en 488 DC sus lealtades se hayan visto comprometidas (Figura 8). Como nota al pie hay que mencionar que ese mismo año, las relaciones de Kaan, inician en la región del Usumacinta, pero muy pronto Piedras Negras tomaría la parafernalia teotihuacana y la relación con Yaxchilán entraría en abierto conflicto tomando cada uno un bando distinto entre los dos ejes de poder. En 520 DC la dinastía *Kaan* envía una mujer a la Corona y establece relaciones con aquel lejano sitio. Este movimiento debió haber ocurrido, atravesando el territorio de los *Chata' Winik*, denotando el consentimiento de estos y posiblemente los inicios de una nueva alianza, aunque quizás no tan sólida por el momento. Sólo pocos años después, en 529 DC *Kaan* haría la exhibición de cautivos en los escalones de El Resbalón en la región de Dzibanché. Y no parece coincidencia que la fecha aproximada dada por Adams a la destrucción de símbolos teotihuacanos en Río Azul, sea el año 530 DC (Adams 1999: 145). Los siguientes quince años verían el surgimiento de los conflictos entre Tikal y Caracol y *Kaan* establecería fuertes

nexos con esta región por medio de instalaciones de gobierno tanto en Caracol como en Naranjo. La frontera norte de la esfera de Tikal se vería asediada con la entronización de un gobernante en 564 DC instalado por Kaan y el nuevo eje norteño. El lugar sería el sitio conocido como Los Alacranes, a escasos 20 km de Río Azul. No es de sorprender así, que el gran foso de Tikal que rodea sus flancos nortes, oeste y este, haya sido construido alrededor de esta época (Figura 9).

Todo el periodo 530 a 622 DC sería un periodo turbulento, donde la fragilidad del gobierno de Mutul daría el espacio necesario para que finalmente *Kaan* se instalara en Calakmul en 623 DC. Iniciando un periodo nuevo en la guerra Maya, en donde los confortamientos se intensificarían y las alianzas entre dinastías serían vitales. Los *Chata' Winik*, permanecerían aliados a *Kaan* pero sólo por un tiempo, y en el futuro volverían a la esfera tikaleña, pero no quizás del todo, ejemplificando las fracciones internas en ella. Mientras los gobernantes *Suutz'* se encontrarían en una ambivalente posición, muy lejos de Tikal y muy cerca de Calakmul (Figura 10).

Conclusiones

Como hemos visto, el tomar en cuenta los potenciales logísticos de la guerra Maya por medio, en este caso de los radios de alcance, nos provee información que confirma y en otros casos apunta hacia nuevas preguntas, sobre información que conocemos por otras fuentes. Durante el Clásico Temprano, la dinastía de Mutul se comporta en rangos ciertamente discretos, que se amplían con el pasar del tiempo. Hacia el final de este periodo el alcance mostrado por esta y la dinastía de *Kaan* ciertamente sobrepasan los límites anteriores y utilizan alianzas matrimoniales para afianzar sus nexos. Por otro lado, el crecimiento inicial de Tikal pudo tener un punto de apoyo en su ubicación sobre la unión de las cuencas en donde se asentó. La revisión de otras líneas de evidencia como la arquitectura refuerzan los avances en cuanto a su esfera de interacción regional, así como lo hace la iconografía y obviamente los registros epigráficos. Estos serán vitales para acercarnos a las dinastías aledañas y sus cambiantes alianzas frente a también cambiantes escenarios de conflicto y guerra.
Por lo que podemos observar durante el Clásico temprano, Teotihuacán y la dinastía de Mutul en Tikal sí mantuvieron contactos directos. Entre ellas existió por algunos años una alianza fortalecida a través, muy posiblemente, de un matrimonio. Teotihuacán parece haber apoyado a un grupo disidente de la élite gobernante de Mutul que gobernaba durante los años previos a 378 DC y la cual pudo haber roto un orden previo desde el 316 DC. Este grupo estuvo compuesto por varios aliados en la región alrededor de Tikal que proveyeron el apoyo logístico necesario para poder lograr la ruptura del poder local y la instalación de un nuevo gobernante en Tikal.

Estos movimientos son más compatibles en términos militares que la anterior visión de un solo frente, con una posterior instalación de Siyaj Kák' en Uaxactun, un sitio que sin un respaldo logístico en la zona, quedaría expuesto a avances del norte. Además nos muestran en términos de poder, la verdadera dimensión de los avances teotihuacanos en Mesoamérica. Su presencia, al menos refleja, la compleja red de alianzas que sirvieron de soporte para alcanzar esta región, y apoyar de alguna forma a ejércitos locales. Pero su presencia no parece indicar un movimiento grande de personas ni existen al momento evidencias de la instalación de una comunidad permanente en la región. Si existió un grupo, este parece haber sido absorbido en relativamente poco tiempo, similar a lo que ocurriría con los descendientes de Búho-Lanzadardos instalados en el poder.

En términos generales, la relación con Teotihuacán, iniciada muy temprano parece decaer hacia cerca del 450 DC, cuando pronto Kan Chitam sería instalado en el trono de Tikal y el poderío de este vería en los años por venir, un debilitamiento. El periodo iniciado hacia el 488 DC vería a dos viejos actores reacomodar sus fuerzas y alianzas, las dinastías *Suutz'* los *Chata' Winik*. Aparentemente estos últimos serían quienes iniciarían los movimientos que rodearían la zona nuclear de influencia tikaleña y quienes entrarían en abierta alianza inicial con la dinastía *Kaan*, que de alguna manera manejaría los hilos de este nuevo escenario geopolítico hasta posicionarse sin duda en Calakmul en el año 623 DC. Por su lado, los señores de *Suutz'*, encontraríanse a sí mismos en una difícil posición, la cual sería cambiante durante el Clásico Tardío.

La comprensión del Clásico Temprano es fundamental para comprender el aceleramiento en complejidad de la sociedad Maya de las Tierras Bajas en los siguientes siglos, Iniciando con el sobrepaso del principio de los 60 km ejemplificados en los ataques a Palenque en el 599 DC. Esto abre nuevas preguntas en cuanto a qué grupos habrían sido fundamentales de anexar para lograr tal hazaña. El análisis de la logística apunta entonces a los sitios de Moral-Reforma, y pos-

teriormente a Pipa y Pomona. Más aún, nos empuja a realizar una comparación a otras zonas hacia el sur y comparar el comportamiento de estas en cuanto a la relación de Teotihuacán y Mutul. El éxito de las dinastías, en términos de alcance potencial bélico, se basó en la creación de alianzas sólidas y logísticamente relevantes, en puntos donde sus adversarios no los tenían. Al final del Clásico Temprano, la dinastía *Kaan* y su alianza con los *Chata' Winik* parecen haber entendido bien esto, y el resultado es claro en cuanto a sus avances hacia el Clásico Tardío. La no consolidación de asociaciones fuertes, sumado a fraccionamientos en la dinastía interna de Mutul y sus aliados, debilitaron su poder y trajeron complicaciones a sus gobernantes, quienes para entonces parecen haber perdido el apoyo de aquel aliado en el lejano centro de México.

Finalmente, la aplicación de los radios de 60 y 30 km nos abre otras consideraciones. Sumando la historia resumida aquí, sobre las relaciones de Teotihuacán y Petén, debilitándose hacia los años *circa* 450 DC, podemos ya visualizar quizás algunos rasgos del comportamiento de los avances de aquella ciudad hacia otras zonas de la actual Guatemala. Sin profundizar aquí en el tema, se prevé que el interés o los esfuerzos sobre tierras ricas en recursos, pudo moverse hacia el sur, y esto es coincidente con los avances desde las regiones costeras (Montana) y del altiplano (Tradición Río Blanco), en relación a Kaminaljuyu, y aún más, de la misma dinastía copaneca, durante las épocas posteriores a La Entrada de las Tierras Bajas.

Referencias

Adams, Richard E. W.
1999 *Río Azul: an Ancient Maya City*. University of Oklahoma Press, Norman.

Alcover, Omar A. y Ricardo Rodas
2018 Guerras y refugios: investigaciones recientes en el sitio Macabilero, Río Usumacinta, Guatemala. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú), pp. 297-302. Museo Nacional de Arqueología y Etnología Guatemala, Guatemala.

Ambrosino, James N.
1997 *A Desecrated Burial from Yaxuna, Yucatan and Its Implications for Maya Governance and Warfare*. Artículo presentado en la 62ava Reunión Anual de la Sociedad de Arqueología Americana, abril 2-6, Nashville, Estados Unidos.

Ambrosino, James N.; Traci Ardren y Travis W. Stanton
2003 The History of Warfare at Yaxuná. En *Ancient Mesoamerican Warfare*, (editado por K. Brown y T. Stanton), pp. 109-123. Altamira Press, Wallnut Creek.

Arnauld, Charlotte
1993 Los territorios políticos de las cuencas de Salamá, Rabinal y Cubulco en el Postclásico. En *Representaciones del espacio político en las Tierras Altas de Guatemala* (coordinado por Alain Breton), pp. 43-109. Cuadernos de estudios Guatemaltecos 2, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

Arredondo Leiva, Ernesto
2012 *Archaeological Investigations of a Walled Compound at Naachtun, Peten, Guatemala: Architecture, Politics and Warfare*. Tesis de Doctorado, Universidad La Trobe, Victoria, Australia.
2017 Organización sociopolítica del Preclásico y el Clásico. Historia de modelos y un acercamiento desde la arquitectura de las Tierras Bajas Mayas. *Revista Voces* 11(11): 39-54.

Arredondo Leiva, Ernesto; Luke Alud-Thomas y Marcelo Canuto
2018 La Transformación de las instituciones religiosas y de gobierno del Preclásico Tardío al Clásico Temprano en las Tierras Bajas mayas: una visión desde el sitio El Achiotal, Petén, Guatemala. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú), pp.315-320. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Boot, Erik
2002 *North of Lake Petén Itzá: a regional perspective on the cha-TAN-na/cha-ta collocation*. Manuscrito en posesión del autor.

Brown, M. Kathryn y James F. Garber
2003 Evidence of Conflict during the Middle Formative in the Maya Lowlands: A View from Blackman Eddy, Belize. En A*ncient Mesoamerican Warfare*, (editado por M. K. Brown y T. W, Stanton), pp. 91-108. Altamira Press, New York.
1998 Late Classic Maya Political Structure, Polity Size, and Warfare Arenas. En *Anatomía de una civili-*

zación, aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya, editado por Andrés Ciudad Ruiz *et al*., pp. 11-29. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Chase, Arlen F. y Diane Z. Chase
1998 Late Classic Maya Political Structure, Polity Size, and Warfare Arenas. En *Anatomía de una civilización, aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*, editado por Andrés Ciudad Ruiz *et al*., pp. 11-29. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Culbert, Patrick
1991 Polities in the northeast Peten, Guatemala. En *Classic Maya Political History* (editado por Patrick Culbert), pp. 128-146. Cambridge University Press, Cambridge.
2000 La Guerra y el Estado Segmentario. En *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque* (editado por Silvia Trejo), pp. 39-52. CONACULTA/INAH, México.

Estrada-Belli, Francisco
2006 Nuevos Hallazgos de Epigrafía y Asentamiento en La Sufricaya, Holmul: Temporada 2005. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2005 (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Escobedo), pp. 579-588. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Foley, Jennifer
2004 Busca de la Población Clásico Temprano en la Sufricaya, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2004 (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Escobedo). FAMSI: www.famsi.org/reports/03101es/15foley/15foley.pdf

Freidel, David
1986 Maya Warfare: An Example of Peer Polity Interaction. En *Peer-Polity Interaction and the Development of Sociopolitical Complexity* (editado por C. Renfred y J. F. Cherry), pp. 93-108. Cambridge University Press, Cambridge.
1992 Children of the First Father's Skull: Terminal Classic Warfare in the Northern Maya Lowlands and the Transformation of Kingship and Elite Hierarchies. En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment* (editado por D. Chase y A. Chase), pp. 99-117. University of Oklahoma Press, Norman.

Freidel, David y Stanley Guenter
2003 *Bearers of War and Creation*. The Archaeological Institute of America: www.archaeology.org/online/features/siteq2

Freidel, David; Barbara MacLeod y Charles K. Suhler
2003 Early Classic Maya Conquest in Words and Deeds. En *Ancient Maya Warfare*, (editado por K. Brown y T. Stanton), pp. 189-215. Altamira, New York.

Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker
1993 *Maya Cosmos: three Thousand Years on the Shaman's Path*. William Morrow, New York.

Garrison, Thomas G.
2004 La Transición del Preclásico Tardío as Clásico Temprano en la zona Intersitio de Xultun y San Bartolo en Peten. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2004, (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Escobedo). FAMSI: www.famsi.org/reports/03101es/20garrison/20garrison.pdf

Golden, Charles, Andrew Sharer, Rosaura Vásquez, Ana lucía Arroyave, Fabiola Quiroa, Betsy Marzhan-Ramos, René Muñoz, Dámaris Menéndez, Claudia Valenzuela, Selket Callejas y Mauro Montejo.
2008 Rutas de transporte, relaciones políticas e intercambio económico entre Piedras Negras y Yaxchilán durante el periodo Clásico. En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2007 (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 725-743. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Guenter, Stanley
2002 *Under a Falling Star: the Hiatus at Tikal*. Tesis de Maestría, Universidad La Trobe Victoria, Australia.

Hansen, Richard, Edgar Suyuc, Adriana Linares, Carlos Morales, Beatriz Balcárcel, Francisco López, Antonieta Cajas, Abel Morales, Enrique Monterroso Tun, Enrique Monterroso Rosado, Carolina Castellanos, Lilian de Zea, Adelso Pozuelos, David Wahl y Thomas Shreiner
2006 Investigaciones en la Zona Cultural Mirador, Peten. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2005, (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 867-876. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.

Hassig, Ross
1988 *Aztec Warfare: Imperial Expansion and Political Control*. University of Oklahoma Press, Norman.
1992a *War and Society in Ancient Mesoamerica*. University of California Press, Berkeley.
1992b Aztec and Spanish Conquest in Mesoamerica. En *War in the Tribal Zone: Expanding States and Indigenous Warfare* (editado por R. Ferguson y N. L. Whitehead), pp. 83-102. School of American Research Press, Nuevo México.

Hermes, Bernard; Wieslaw Koszkul y Zoila Calderón
2006 Los Mayas y la Cultura Teotihuacana: Descubrimientos en Nakum, Peten. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 895-912. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.

Houston, Stephen
1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press, Austin.

Instituto Nacional de Antropología e Historia
2019 Nuevos hallazgos en Teotihuacán revelan relación con mayas entre 350 y 450 DC *INAH Boletín No. 175, 13 de junio de 2019*. Secretaría de Cultura, INAH, Dirección de Medios de Comunicación, México.

Kovác, Milan
2016 Tratando de comprender el Preclásico de Uaxactun: excavaciones de SAHI y Universidad de Comenio de Bratislava desde el año 2009. En *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú), pp. 509-513. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Laporte, Juan Pedro
2003 Thirty Years Later. Some Results of Recent Investigations in Tikal. En *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State: Advancing Maya Archaeology* (editado por J. A. Sabloff), pp. 281-318. School of American Advanced Seminar Series, School of American Research Press, Santa Fe, Nuevo México.

Loten, H. Stanley
2003 The North Acropolis: Monumentality, Function and Architectural Development. En *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State*, (editado por J. A. Sabloff), pp. 227-252. School of American Advanced Seminar Series, School of American Research Press; Santa Fe, Nuevo México.
2003b Architectural Aspects of Interaction between Tikal and Teotihuacán during the Early Classic Period. En *The Maya and Teotihuacán* (editado por G. Braswell), pp. 199-216. University of Texas Press, Austin.

Marcus Joyce
2000 Cinco Mitos sobre la Guerra Maya. En *La Guerra entre los Antiguos Mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, (editado por S. Trejo), pp. 225-247. CONACULTA/INAH., México.

Matos, Eduardo
2009 *Teotihuacán*. Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México.

Nondédéo, Philippe; Alejandro Patiño, Alfonso Lacadena, Ignacio cases, Julien Hiquet, Dominique Michelet, Chloé Andrieu, y Lilian Garrido.
2016 El papel de Teotihuacán en la formación de una capital regional maya: el caso de Naachtun, Petén. En *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú), pp. 91-101. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Safronov, Alexander y Dimitri Beliaev
2016 La epigrafía de Uaxactun después de un siglo, 1916-2016. En *XXX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú), pp. 515-523. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.

Schele, Linda y Nikolai Grube
1994 *Notebook for the XVIIIth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas, Austin*, (editado por T. Albright). University of Texas, Austin.

Schele, Linda y Peter Mathews
1991 Royal visits and other intersite relationships among the Classic Maya. En *Classic Maya Political History* (editado por P. Culbert), pp. 226-252. Cambridge University Press, Cambridge.

Stuart, David
2014 Naachtun's Stela 24 and the Entrada of 378. *Maya Decipherment. Ideas on Ancient Maya Writing*

and Iconography. https://mayadecipherment.com/author/kawil/

Wahl, David; Thomas Schreiner y Roger Byrne
2004 La Secuencia Paleo-Ambiental de la Cuenca Mirador en el Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004, (editado por* J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Escobedo) FAMSI: www.famsi.org/reports/03101es/05wahl_schreiner/05wahl_schreiner.pdf

Webster, David
1999 Ancient Maya Warfare. En *War and Society in the Ancient and Medieval World: Asia, the Mediterranean, Europe and Mesoamerica* (editado por K. Raaflaub y N. Rosenstein), pp. 333-360. Center for Hellenic Studies, Trustees for Harvard University, Washington DC

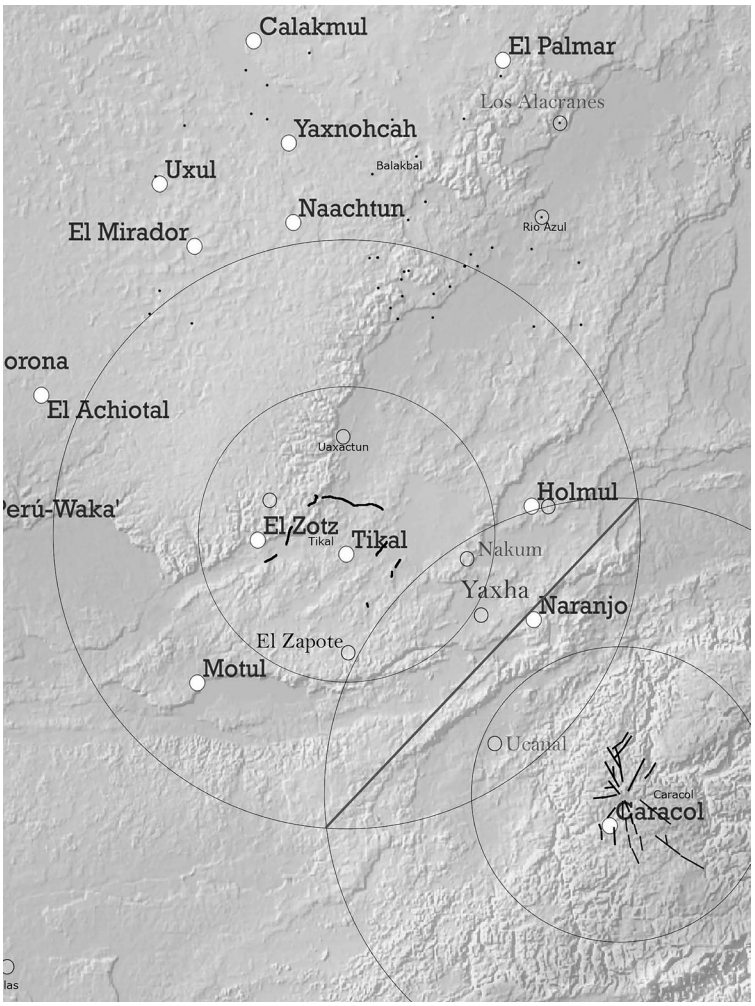

Figura 1: Frontera Tikal-Caracol aplicando el modelo de radios.

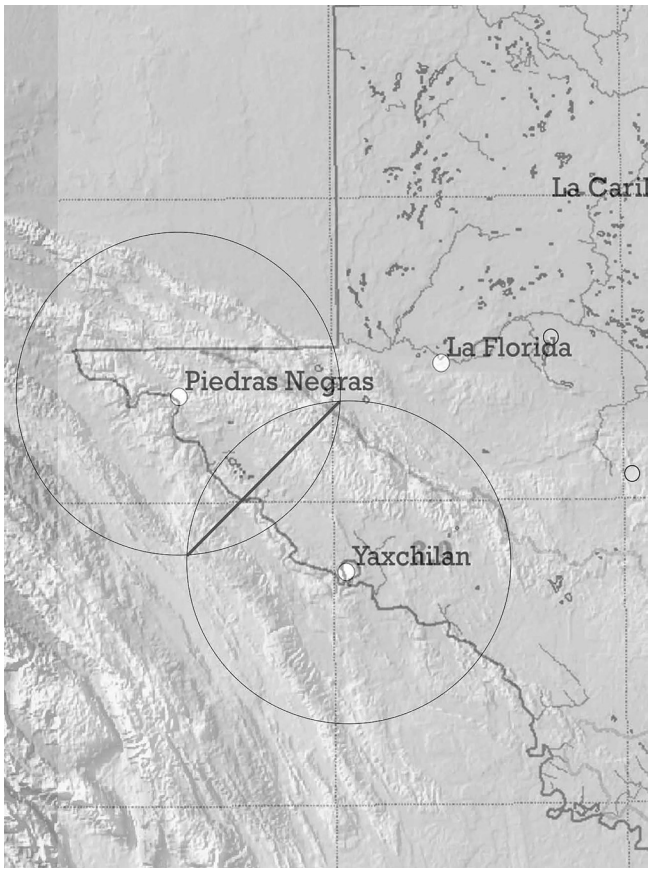

Figura 2: Frontera Yaxchilan-Piedras Negras aplicando el modelo de radios.

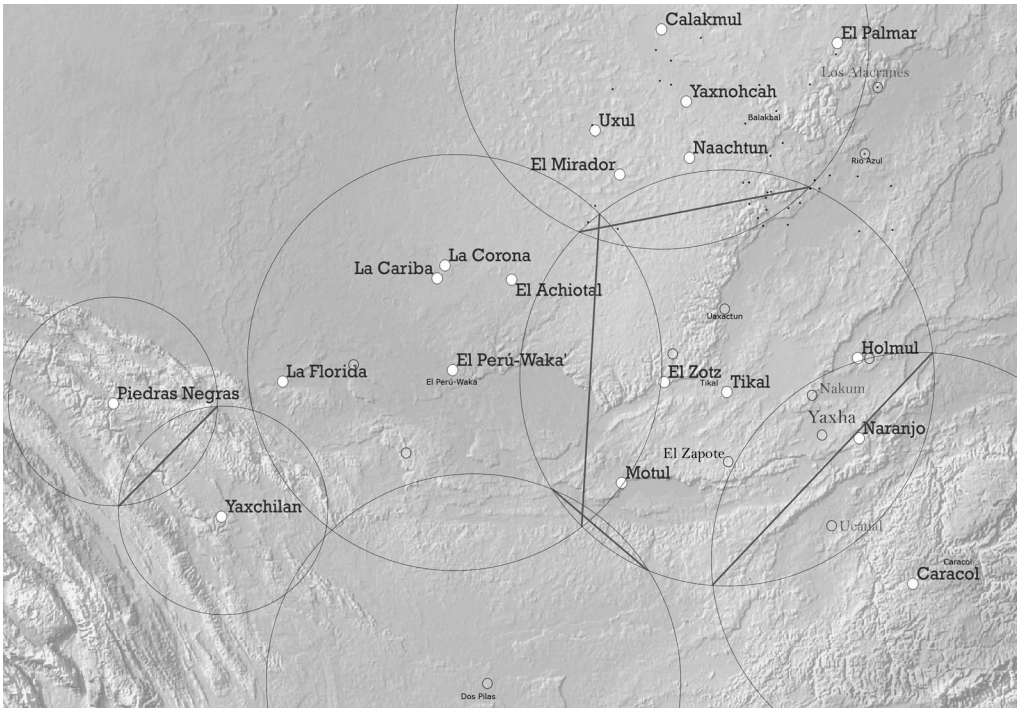

Figura 3: Radios de 60km y 30 km sobre algunos de los sitios más relevantes discutidos.

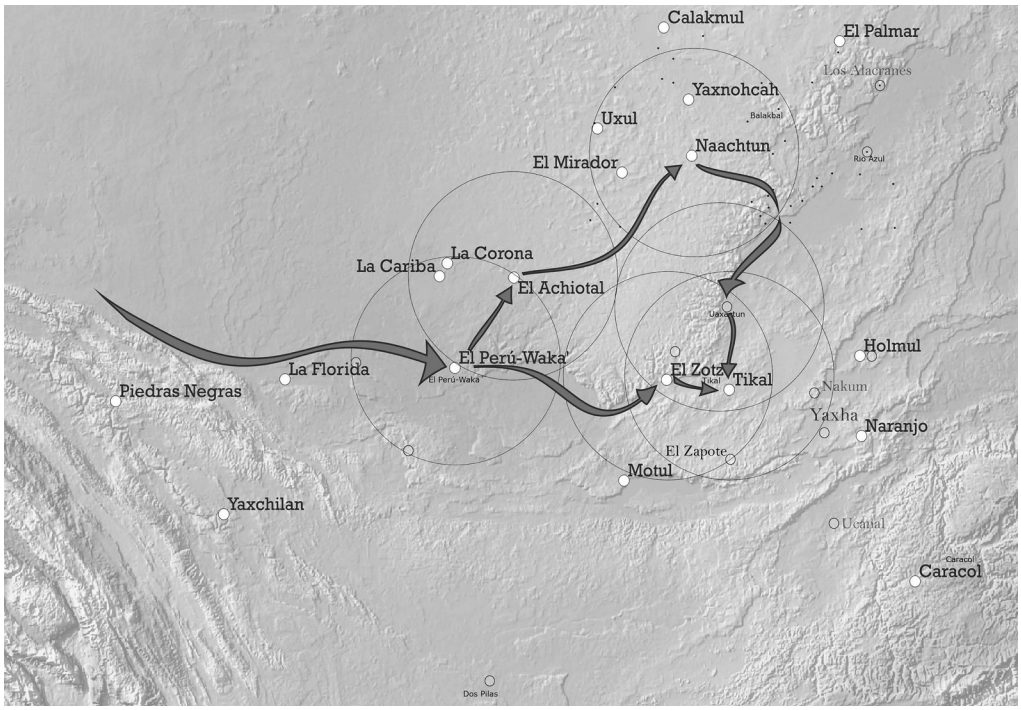

Figura 4: Ruta propuesta de La Entrada, y los aliados de sus agentes en la zona.

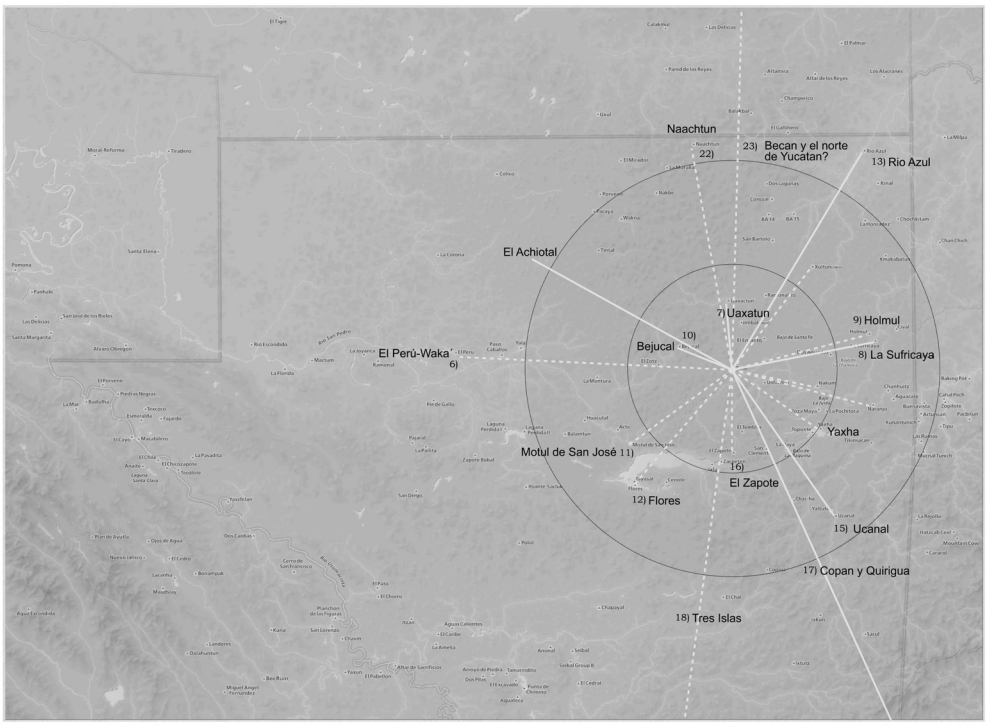

Figura 5: Avances de Tikal luego de La Entrada.

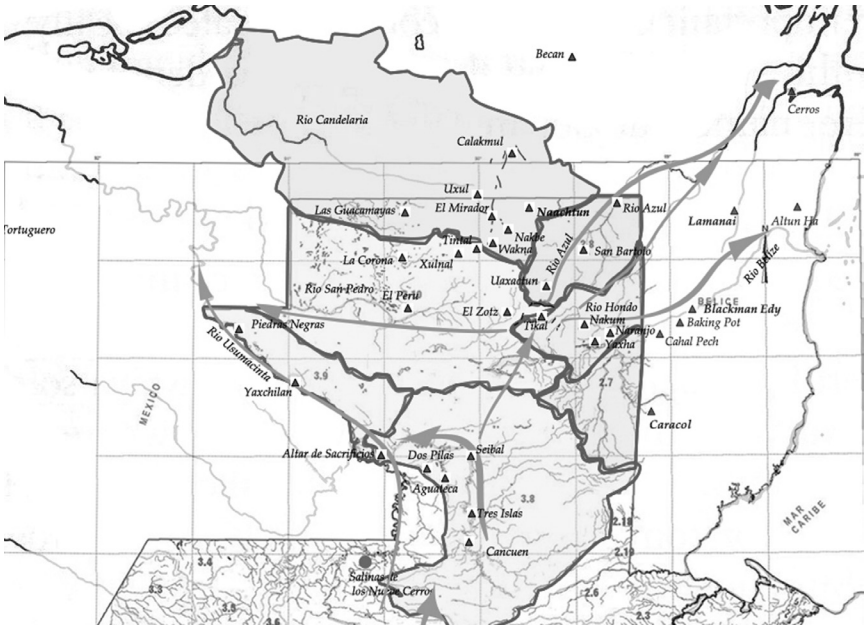

Figura 6: Tikal y su localización sobre las cuencas principales de la región.

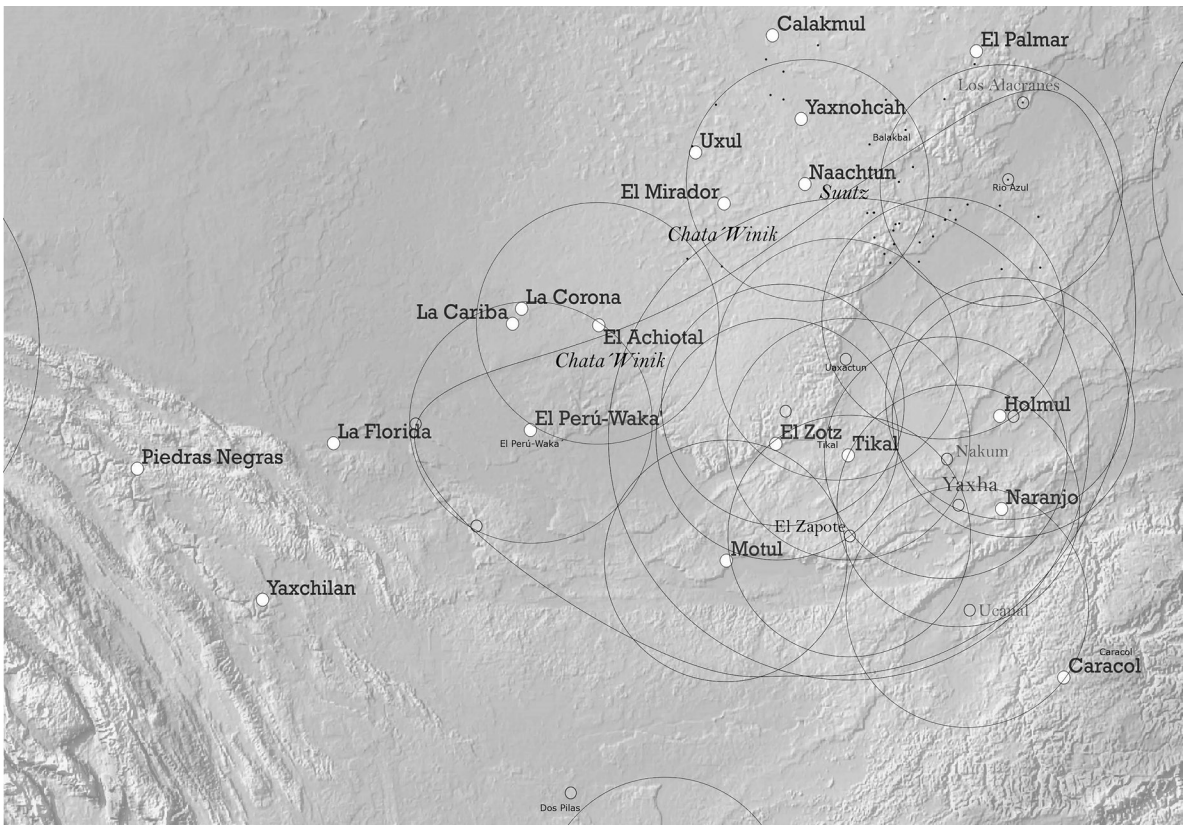

Figura 7: Núcleo de las alianzas de Mutul.

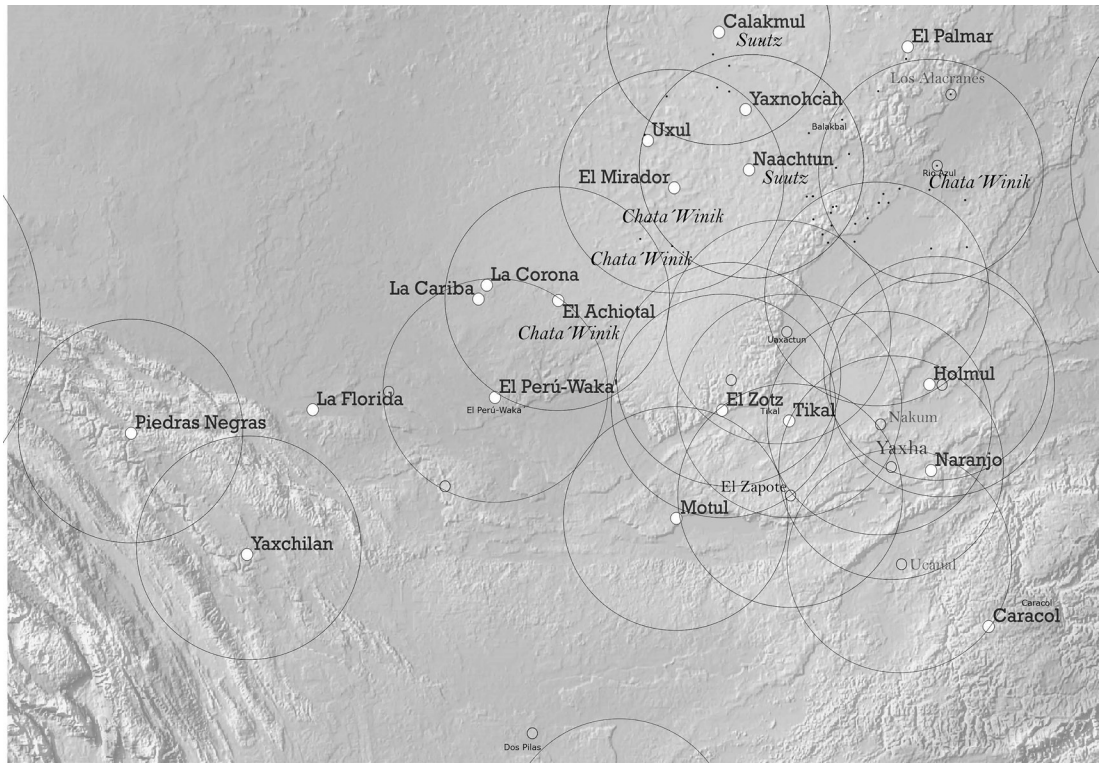

Figura 8: Mutul y su geopolítica hacia el 508 d.C.

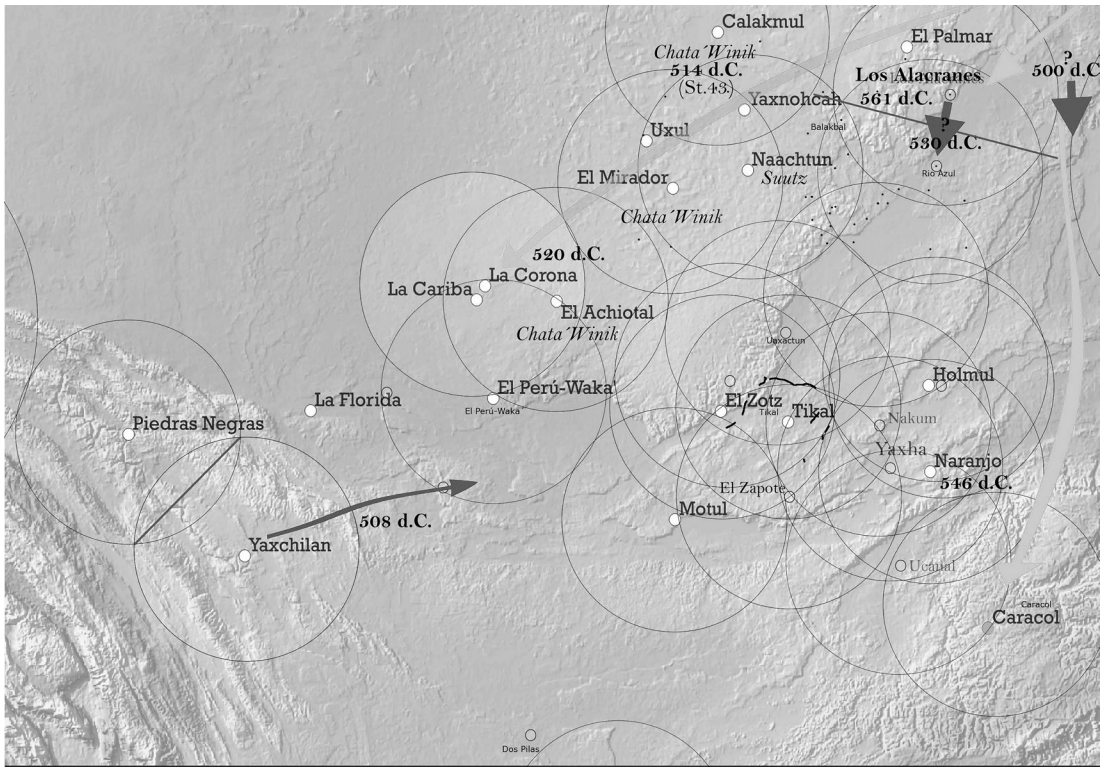

Figura 9: Avances de la dinastía Kaan hacia el final del Clásico Temprano.

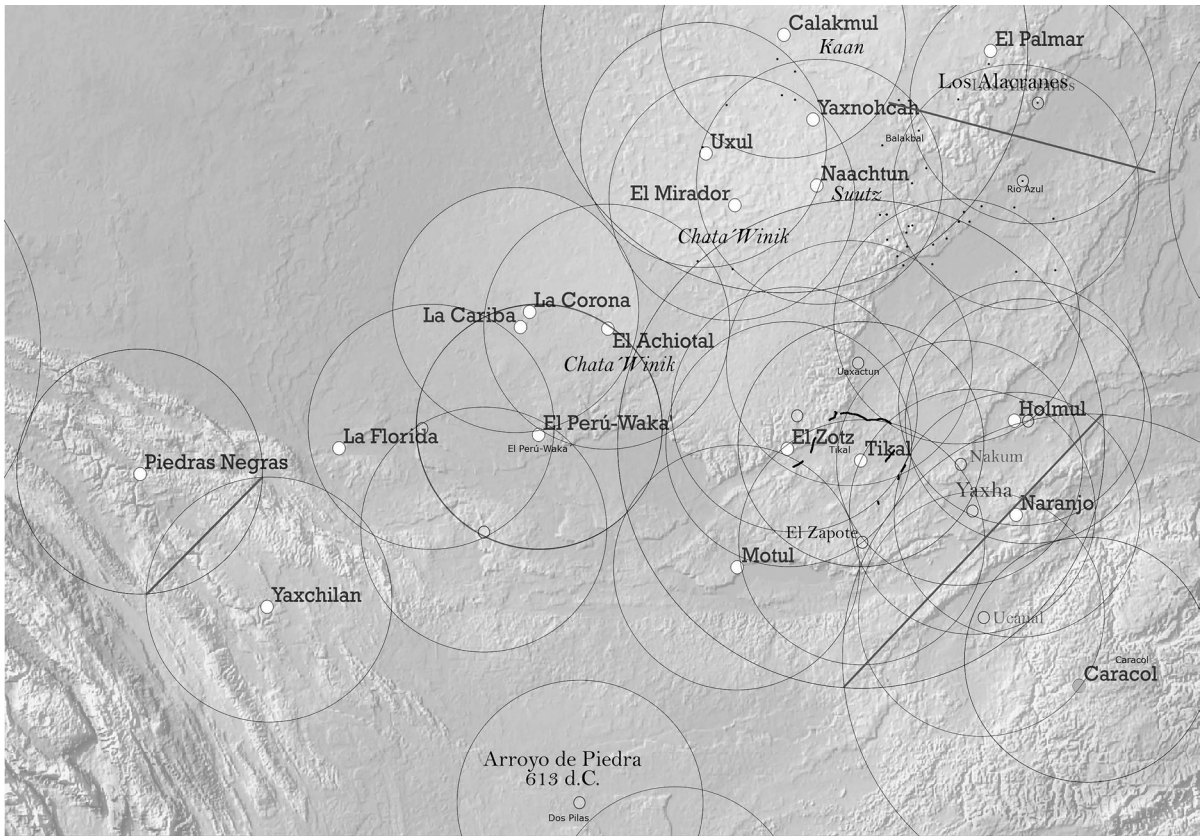

Figura 10: La geopolítica hacia el final del Clásico Temprano e inicios del Clásico Tardío.